



**Universidad del sureste
Campus Tuxtla Gutiérrez, Chiapas
Escuela de Medicina Humana**



Título del trabajo:

Ensayo sobre enfermedades de transmisión sexual y sus implicaciones en la sociedad.

Unidad III

Nombre de la asignatura: Crecimiento y desarrollo

Nombre del alumno:

Karla Zahori Bonilla Aguilar

Semestre y grupo: 7° Semestre Grupo "A"

Nombre del profesor: DR. Miguel Ricaldi

Tuxtla Gutiérrez, Chiapas a 11 de Noviembre de 2020.

Las enfermedades de transmisión sexual (ETS) constituyen un grupo heterogéneo de procesos infecciosos cuyo nexo común es su principal forma de transmisión. Son causados por un grupo diverso de agentes patógenos: virus, bacterias, protozoos, hongos y artrópodos. Son enfermedades sumamente habituales y comportan un coste económico importante. Las ETS no se distribuyen de manera uniforme. La incidencia más elevada de ETS tiene lugar en personas de edades comprendidas entre los 14 y 35 años, grupo de edad que suele presentar un grado elevado de problemas sociales y promiscuidad; los individuos mayores de 35 años de edad y las personas casadas o monógamas, tienen un nivel bajo de ETS. La incidencia real de estas enfermedades en la población general se desconoce, a pesar de que algunas de ellas son de declaración obligatoria (Hepatitis B, Hepatitis C, Infec. gonocócica y sífilis). Su tendencia temporal se conoce a través de su incidencia en los colectivos de riesgo. En los últimos diez años, la incidencia de las ETS ha disminuido; probablemente haya contribuido a ello, la sensibilización de la población a las medidas preventivas desde la aparición del SIDA y el uso indiscriminado de antibióticos.

Las ITS son infecciones transmisibles cuyo estudio, prevención y tratamiento son de gran importancia para la salud del individuo, la familia y la sociedad. Las ITS afectan a hombres y mujeres en edades sexualmente activas, aunque más frecuentemente a los adultos jóvenes. Ellas se clasifican en clásicas curables, como son: Sífilis, Blenorragia, Chancro blando, Linfogramuloma venéreo, Granuloma inguinal, Uretritis no gonocócica y Trichomoniasis; y clásicas no curables, que incluyen VIH/sida, Herpes simple genital, Verrugas genitales (Condilomas Acuminados) y la Hepatitis B. Otro grupo que son infecciones curables, pero que no aparecen registradas dentro de las clásicas, son la Escabiosis, la Pediculosis pubis, la Candidiasis, el Parasitismo intestinal, la Dermatofitosis, el Molusco Contagioso y la Vaginosis bacteriana. Resulta muy importante el conocimiento de estas infecciones, su etiología,

transmisión, cuadro clínico, complicaciones y tratamiento; así como las conductas sexuales que significan riesgo para su adquisición, lo que redundará en un elemento trascendental en su manejo, la prevención.

Las infecciones de transmisión sexual (ITS) incluyendo el VIH constituyen un problema de salud pública a nivel mundial. En México las ITS se encuentran dentro de las primeras diez causas de consulta externa en las unidades de salud, constituyendo un reto el realizar un diagnóstico oportuno para recibir el tratamiento adecuado. Debido al impacto que estos padecimientos generan en la población sobre todo como cofactores para la adquisición del VIH, se hace necesario que el personal de salud que labora en el sistema Nacional de Salud conozca e implemente acciones tendientes a prevenirlas y tratarlas ya que con ello lograremos disminuir de manera importante la cadena de transmisión de ellas y del VIH.

El ámbito de la atención primaria es el marco idóneo para la realización de estrategias preventivas en las ETS.

Para llegar al diagnóstico de paciente con conducta sexual de riesgo debería ser de suma importancia incorporar la historia sexual en la anamnesis de cualquier paciente en especial a aquellos que pertenezcan a los grupos de riesgo y a los que consulten por molestias genitourinarias. Teniendo en cuenta que muchas ETS se presentan de forma subclínica se debería efectuar una anamnesis activa, entendiendo por tal el interrogatorio sobre manifestaciones clínicas sindrómicas que ocasionan molestias a las que el paciente no da importancia. Ante una consulta por una ETS, el paciente debe ser considerado como probable portador de una conducta sexual de riesgo. La historia sexual completa puede obtenerse durante varias visitas o tomar se con la ayuda de un formulario de historia estandarizado y claro acompañado de un examen físico.

Las ETS son más fáciles de entender desde un enfoque sindrómico que etiológico, ya que una misma enfermedad puede estar producida por distintos agentes, y porque su diferenciación etiológica es difícil a partir de sus manifestaciones clínicas.

Por ello considero de su importancia la educación sexual en casa, la actualización continua de personal de salud para impartir conocimiento sobre el tema a pacientes en una edad reproductiva y a los padres para poder instruir a sus hijos, al personal médico para el manejo de cada una de ellas de manera correspondiente y predeterminada. El manejo y determinación apropiada, es otro de los pilares importantes. Cabe recalcar que existe un sinnúmero de desinformación sobre el tema de las enfermedades de transmisión sexual y muchísimos tabús en la sociedad. Tomar en cuenta que todo paciente en el que se detecte una ETS debe ser considerado como posible portador de otras ETS.